



Los Estados Unidos Socialistas de Europa

por Andrés Saborit

LA CONFERENCIA DE BRUSELAS.

EL 25 al 28 del corriente mes se reunirá en Bruselas, por primera vez, el Consejo Internacional del Movimiento Europeo...

Se da como segura la presencia de 16 Consejos nacionales, representativos de todas las fuerzas democráticas dentro de cada país.

La Conferencia de La Haya coincidió con otros movimientos de opinión de índole similar. Unos, como el creado al margen de los partidos socialistas europeos por un grupo de idealistas...

La Conferencia de La Haya estuvo organizada por el Movimiento de la Europa Unida, dirigido por Mr. Churchill...

ciudad símbolo por la cual se han reñido batallas y derramado sangre. La Asamblea de Strasburgo no representará a los Gobiernos, sino a los pueblos.

Nada, pues, de funcionarios. Hombrés políticos, con noción de su responsabilidad, conociendo el placer de servir a la nación, primero; a Europa, en definitiva.

¿Cuándo se llegará eso en Europa? No nos hacemos ilusiones. Quizá no lo veamos; pero por ello debemos trabajar y luchar los socialistas.

El Movimiento Socialista Europeo va a celebrar una Conferencia internacional en abril, con el designio de llegar a formular una doctrina acerca de esta tema, que apenas si está esbozado.

¿Cuál es el programa del primer Congreso europeo que se reunirá estos días en Bruselas? Creación de una Justicia europea de los Derechos del Hombre, provista de poderes de sanción...

EL CONSEJO DE EUROPA. HAY la Organización Europea de Cooperación Económica. Es la consecuencia del Plan Marshall. Pero la economía sin la política no puede subsistir.

Aspecto que ofrecía la sala del teatro en que se celebró el Congreso, durante unas de las sesiones.

Una lección de democracia de Spaak

En la Casa del Pueblo de Souvret, en Bélgica, Paul-Henri Spaak ha dado una lección de democracia a intérpretes y contradictores comunistas...

Un comunista: Ustedes se alían con los capitalistas.



Spaak: Yo sé que la democracia es un régimen más difícil de practicar que la dictadura...

«Las gentes honestas e inteligentes — dijo nuestro compañero — no pueden creer que yo haga una política belicista, pues siempre he denunciado la guerra como un medio que no constituye jamás una solución para ningún problema.

El Vaticano está alarmado por la condena infligida al cardenal Mindszenty. El Papa ha reunido un Consistorio secreto de cardenales...

«Pero la Iglesia ha sido y sigue siendo tan complaciente con los poderosos! Por eso, las excomuniones ahora decretadas contra los jueces del cardenal Mindszenty nos parecen un tanto fuera de lugar.

«Se trata de defender la omnipotencia de la Santa Sede y de su Colegio cardenalicio? Pues entonces el Papa lleva las de perder. El mundo no está para esos distinguos.

En las protestas por el proceso del cardenal hay mucho de teatral y aparatoso. Y entretanto, Franco, el hijo predilecto de la iglesia romana, sigue asesinando españoles...

de una Casa del Pueblo y gritarle «¡Abajo Spaak!», «¡Véndidlo!», etc. Es régimen que le permite entrar en esta sala, interrumpir en todo momento, usar de la palabra en la tribuna.

«Añade Spaak que los comunistas dicen que el Plan Marshall conduce a la miseria y al paro, pero no explican por qué. Y al interrumpirle un estaliniano que «los productos americanos inundan el país»...

«El mismo, volviéndose hacia nuestro compañero: «¿Puede usted decirme por qué se rie la gente? «Spaak: Porque sabe que lo que está usted diciendo es falso.

Más tarde, replicando a otro contradictor, Spaak lee un extracto de periódico ruso donde se afirma que en Bélgica se doma a los obreros a golpes de matraca.

«Un comunista: Bajo órdenes de los americanos habéis expulsado a los comunistas del Gobierno. (La concurrencia salta de sus asientos; hay numerosos silbidos).

«Spaak: ¡Ah, vamos! Por consiguiente, querían continuar en el Gobierno y además con un tipo como yo, que me denuncian, critican y combaten en todas partes y a todas horas.

«Un comunista: Ustedes ahogan la industria belga. «Spaak: ¿Cuál? «El comunista: La industria del automóvil. (Un estallido de risa sacude el auditorio).

«El mismo, volviéndose hacia nuestro compañero: «¿Puede usted decirme por qué se rie la gente? «Spaak: Porque sabe que lo que está usted diciendo es falso.

Más tarde, replicando a otro contradictor, Spaak lee un extracto de periódico ruso donde se afirma que en Bélgica se doma a los obreros a golpes de matraca.

«Un comunista: Bajo órdenes de los americanos habéis expulsado a los comunistas del Gobierno. (La concurrencia salta de sus asientos; hay numerosos silbidos).

«Spaak: ¡Ah, vamos! Por consiguiente, querían continuar en el Gobierno y además con un tipo como yo, que me denuncian, critican y combaten en todas partes y a todas horas.

Majaderías por radio

COMO día de repicar gordo, el 18 de Febrero hechó a vuelo sus campanas la radio franquista de Madrid para airear un artículo publicado por el diario «Arriba» en aquella misma fecha.

Un locutor, de voz tan atiplada como la del Gaudilo, nos leyó el artículo, atribuyéndole gran trascendencia. Pero el artículo, relleno de falsedades hipocritamente vestidas, constituye una majadería.

Después de halagar bajamente al ejército norteamericano, diciéndole que ha salvado del comunismo a la Europa occidental, y de describir el régimen ruso con trazos que sirven perfectamente para dibujar el régimen español, «Hispánicus» presenta a España como ejemplo de su tesis: «Pero maldito si por parte alguna aparece ese ejemplo, puesto que en España jamás imperaron los comunistas. Todo cuanto a Franco se le ocurre argüir al respecto es que «bastó que el socialismo se encaramase al Poder para que, de hecho, se transformara en comunismo».

«Hispánicus» discurre en «Arriba» — si eso es discutir — queriendo justificar su implacable persecución del socialismo, admitido legalmente en todos los países menos en Rusia y países satélites y en España, que hasta en eso se parecen la Rusia de Stalin y la España de Franco.

«Si las cosas fueron así, ¿por qué en la represión no ha distinguido Franco entre socialistas moderados e inmoderados? Suponemos que en su arbitraria clasificación, Julián Besteiro figurará entre los moderados. ¿Por qué, entonces, lo encerró en un presidio, dejándolo morir allí? ¿Por qué no se permitió a su abnegada esposa acompañarle durante las últimas horas? ¿Por qué se prohibe cuidar de su tumba en el cementerio de Garmona? Pero hagamos a «Hispánicus» otra concesión; concedámosle que todos los socialistas, cualesquiera que sean nuestra tendencia y nuestro temperamento, favorecemos el comunismo de estilo soviético.

«Y por qué, en fin, Franco ha fusilado o encerrado en prisión a masones, sólo por ser masones? ¿Qué tiene que ver la masonería con el socialismo ni con el comunismo? Pregúntese a personajes pertenecientes a ella situados en altas cumbres gubernativas en los Estados Unidos y a los cuales corteja ahora cínicamente. Y si no quiere preguntárselo él directamente, temiéndolo ser desdeñado, disponga que Lequerica, Barbaibar o Merry del Val, suspendiendo unos instantes su afanosa tarea de arrendar planas enteras de grandes periódicos para recomendar el franquismo cual si fuera un dentífrico, se desplacen en Washington desde la Embajada hasta el próximo y suntuoso edificio de la logia masónica, para averiguarlo allí.

«Hispánicus» discurre en «Arriba» — si eso es discutir — queriendo justificar su implacable persecución del socialismo, admitido legalmente en todos los países menos en Rusia y países satélites y en España, que hasta en eso se parecen la Rusia de Stalin y la España de Franco.

«Si las cosas fueron así, ¿por qué en la represión no ha distinguido Franco entre socialistas moderados e inmoderados? Suponemos que en su arbitraria clasificación, Julián Besteiro figurará entre los moderados. ¿Por qué, entonces, lo encerró en un presidio, dejándolo morir allí? ¿Por qué no se permitió a su abnegada esposa acompañarle durante las últimas horas? ¿Por qué se prohibe cuidar de su tumba en el cementerio de Garmona? Pero hagamos a «Hispánicus» otra concesión; concedámosle que todos los socialistas, cualesquiera que sean nuestra tendencia y nuestro temperamento, favorecemos el comunismo de estilo soviético.

EL CONGRESO DE MILAN VOLUNTAD SOCIALISTA DE LA CLASE OBRERA

por Rodolfo Llopis

CUATRO cuestiones fueron ampliamente debatidas en el Congreso de Milán: la reunificación de las fuerzas socialistas, la llamada crisis sindical, la participación ministerial, y la política internacional.

«Aunque habían diez mociones, nadie podrá creer que se mantendrán todas ellas a la hora de votar. Es demasiado sutiliza, encontrar diez puntos de vista distintos a una misma cuestión.

«Pero en los compañeros del «Partido Socialista de los Trabajadores Italianos», eso ya no tiene remedio. Al menos, por ahora. En el Congreso de Milán precisamos

se han modificado los Estatutos. En lo sucesivo, la dirección nacional del Partido estará formada proporcionalmente, según el número de votos que haya obtenido, en el Congreso, cada una de las mociones.

«En el Congreso, como se dice anteriormente, se votaron tres mociones. Hubo una moción de derecha; se llamaba a sí misma «resurrección y primacía del movimiento socialista»; sus defensores más destacados, se llaman Mondolfo, Faravelli y Martoni; obtuvo 48.928 votos, esto es, el 17,71 por ciento, con lo que le correspondieron tres puestos en la dirección del Partido.

«Para discutir esas cuatro cuestiones, el Congreso se encontró ante diez textos distintos. Diez mociones, habían sido estudiadas previamente en las Agrupaciones locales. En torno a ellas, las «tendencias» habían hecho una ardorosa campaña.

«Hubo una moción de izquierda; se llamaba a sí misma «política socialista para la unidad socialista»; sus defensores más destacados fueron Vassalli, Piettra, Matteotti, Vigorelli y Zagari; obtuvo 90.794 votos, esto es, el 32,85 por ciento, con lo que le han correspondido cinco puestos en la dirección del Partido.

«Hubo una moción de centro; fué el resultado de la fusión de otras tres; se llamó a sí misma «de concentración socialista»; sus militantes más destacados se llaman Saragat, Andreoni, Simonini, D'Aragnón, Spada, Battarà y Treves; la formuló y defendió Saragat; y obtuvo 136.624 votos, esto es, el 49,44 por ciento, con lo que tiene ocho puestos en la dirección del Partido.

«Ya se ha aplicado el nuevo Reglamento. Ya tienen una dirección nacional, elegida proporcionalmente. A la hora de designar, entre los quince, el Secretario general,

«Hubo una moción de izquierda; se llamaba a sí misma «política socialista para la unidad socialista»; sus defensores más destacados fueron Vassalli, Piettra, Matteotti, Vigorelli y Zagari; obtuvo 90.794 votos, esto es, el 32,85 por ciento, con lo que le han correspondido cinco puestos en la dirección del Partido.

«Ya se ha aplicado el nuevo Reglamento. Ya tienen una dirección nacional, elegida proporcionalmente. A la hora de designar, entre los quince, el Secretario general,

«Hubo una moción de izquierda; se llamaba a sí misma «política socialista para la unidad socialista»; sus defensores más destacados fueron Vassalli, Piettra, Matteotti, Vigorelli y Zagari; obtuvo 90.794 votos, esto es, el 32,85 por ciento, con lo que le han correspondido cinco puestos en la dirección del Partido.

«Ya se ha aplicado el nuevo Reglamento. Ya tienen una dirección nacional, elegida proporcionalmente. A la hora de designar, entre los quince, el Secretario general,

Don Niceto Alcalá Zamora

En Buenos Aires ha fallecido el que fué primer Presidente de la segunda República española, don Niceto Alcalá Zamora. Respetuosamente nos descubrimos ante su cadáver.

Grandes han sido las diferencias políticas que de él nos separaron, pero no podrían justificar que dejáramos de reconocer las virtudes del señor Alcalá Zamora, y que, reparando sólo en sus defectos, no las proclamáramos. Esas virtudes, cimentadas en innegable honradez y abriantadas por excepcional talento, desuellan hoy más si dirigimos nuestra mirada despreciativa a la turba de ladrones e imbéciles que, adueñados de España, la esquilman y embrutecen.

A impulsos de su temperamento apasionadísimo, incurrió en graves errores, como el de disolver las Cortes Constituyentes sin que aquel Parlamento, admirable desde diversos puntos de vista, hubiese concluido la obra que le incumbía. Hubo en el señor Alcalá Zamora, y tal fué su principal defecto, porfiria constante por hacer preponderar su criterio personal, y esto, lícito y loable en peñados más bajos, no resultaba admisible en la jefatura del Estado y menos en la de un Estado con estructura genuinamente parlamentaria.

cuanto, envileciéndola, predominó hoy en nuestra desventurada patria.

Como orador, le distinguía una facundia tan extraordinaria que, a veces, lejos de aumentar los efectos de su grandilocuencia natural, los disminuía. Gozaba de memoria prodigiosa y su competencia administrativa y jurídica so-

Una reciente fotografía del Sr. Alcalá Zamora teniendo en los brazos a uno de sus nietos y acompañado de su hijo Luis.



Aspecto que ofrecía la sala del teatro en que se celebró el Congreso, durante unas de las sesiones.

FARABOLA

(Continúa en la página 3)

Momento propicio

Imagínese a un niño con una envidia loca de comer peras que día tras día se acerca a la acequia que le impide, por su anchura y profundidad, aproximarse al peral y mirando unas veces a las tentadoras peras, — algunas ya maduras se han desprendido del árbol —, y otras al agua que le impide alcanzarlas, con gran sorpresa suya y tras un momento de espantoso miedo, se encuentra al otro lado de la acequia y al pie del peral.

Este salto formidable se lo hace dar un enemigo suyo que intenta arrojarlo al agua; pero tanto empuje pone por librarse de él que en vez de ahogarse lo que hace es reírse con su sueño dorado: saltar el agua y situarse al pie del peral.

Todo el mundo supondría que la primera reacción del niño, una vez pasado el susto, sería decidirse a comer las peras que tanto desea.

Pero no es así.

Una vez que se ve al alcance del fruto, empieza a reaccionar.

¿Será prudente comerlas? ¿Me harán daño? ¿Y si sólo comiera una por el momento y luego poco a poco las otras?

Lo que no puede apreciar el niño es el destino lo ha puesto allí para saciar su hambre de peras. Y como su timidez puede más que su hambre, aquella veleta a ésta y su sueño se realiza a medias.

Como este niño hay muchos políticos respecto a la unión europea.

Sofíanron toda su vida por encontrar el momento propicio para realizarla y una vez encuadrados en ese momento litúrgico, no se atreven a efectuarla completamente.

Sin embargo, los socialistas españoles podemos estar contentos de este primer paso.

La marcha continúa.

Fausto Roca MAYORAL

Ha caído en nuestras manos una carta que el catedrático de la Universidad Central don Higinio París Eguilaz ha dirigido al obispo de Málaga, don Angel Herrera. La carta es un documento no obedece a ninguna empresa detectivesca, pues copias, difundidas por su autor, corren de un confín a otro de España. Reviste la carta extraordinario interés, no porque sobre la desastrosa situación económica de España diga nada nuevo, sino por decirlo quien lo dice. Vayan aquí las fichas de los interlocutores postales.

El señor París Eguilaz, ocupa en la Universidad de Madrid la cátedra que antaño ocupara el ilustre Flores de Lemus. En 1943 publicó una obra titulada «El movimiento de precios en España. Su importancia para una política de intervenciones». Y el año 1944 dio a la estampa otro libro bajo el título «La expansión de la economía española». Ambas ediciones corrieron a cargo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Don Higinio París Eguilaz es, pues, un especialista. Pero, además, y esto importa mucho, es un fuscista con tal relieve que figura — el mismo lo recuerda — entre los consejeros áulicos de Franco. Consejero deseado, porque la maraña de latrocinios que constituye el régimen no permite atender consejos honestos.

Don Angel Herrera apenas necesita presentación. Su pasado lo conocemos bien cuantos hemos intervenido en la política española. Si acaso ofrecerá alguna novedad su presente y, desde luego, su porvenir. Fue director de «El Debate» y fundador de Acción Católica. Después tomó los hábitos sacerdotales y, hecho rápidamente obispo, se halla al frente de la diócesis de Málaga. Su calidad eclesialística no le ha alejado, ni le aleja, ni le alejara de la política, porque, temperamentalmente, es político más que nada. Ha intervenido de modo muy directo en la ley de Sucesión, y en viajes de Madrid a Lisboa y de Lisboa a Madrid llevó de un lado para otro recados del general Franco y del infante Juan. En las diferencias que al respecto hubo entre el dictador y el pretendiente, don Angel Herrera, cayó del lado de Franco, obedeciendo a su instinto de inclinarse hacia el régimen imperante, sin perjuicio, cuando llegan ocasiones propicias, de conspirar contra él. Los cardignos de Toledo esperan verle en la silla primada, sustituyendo a Su Eminencia Pla y Daniel, o Su Menduñeta, según ellos denominan al cardenal, aludiendo a la escasa talla de su cuerpo y de su inteligencia. Pero mientras llega esa máxima elevación, un ascenso intermedio le está reservado a don Angel Herrera, si logra triunfar de su empuje el presidente de las «Cortes», don Esteban Bilbao, que quiere llevar a la diócesis de Bilbao — separada de la de Vitoria — para operarle en el campo católico al nacionalismo vasco. No conocemos la respuesta del señor Herrera al señor París Eguilaz, pero si la hubo estamos seguros de que el obispo fue más cauto que el catedrático.

Este ha suplido en el primer trimestre de 1949 las memorias de los Bancos que en el primer trimestre de 1948 revelaron, con datos elocuentes, la ruina de España, memorias comentadas por Indalecio Prieto en su discurso de Burdeos. Para que ese aireamiento no se repita, Franco ha prohibido a los Bancos que vuelvan a meterse en tales dibujos.

Nada hay nuestro en el extracto de la carta de don Higinio París Eguilaz; hasta los subtítulos son de éste. La exposición del caso es magnífica; la solución, desparafada. El señor París Eguilaz ha traído a que grupos de curas se especialicen como economistas. Su franquismo le impide proponer lo más natural, e inmediato reemplazo de un régimen, suma de incompetencia, de ruina y de deshonra. Si hemos de esperar a que los curas se conviertan en evangelizadores de la economía, esperaremos sentados. ¡Cuánto más sencillo, más breve y más adecuado sería enseñarles a ser auténticamente cristianos!

La F.S.M. y los S.P.I.

(Viene de la página 4)

clase obrera pensaba y quería. Aunque en modo alguno nos inclinásemos entonces a pensar que ello era una novedad, no cabe duda alguna de que se trataba de una gran idea pero, como el tiempo se ha encargado de demostrar, fuera de la realidad; porque tal fuerza obrera, también con carácter internacional, de organizaciones sindicales capaces de expresar sus puntos de vista sin trabas de ninguna especie y dispuestas en caso necesario a ejercer su derecho a la crítica y aun a oponerse a las acciones de sus propios Gobiernos.

Hecho este breve examen de las circunstancias que precedieron a las negociaciones de los S.P.I. con la F.S.M., y conocida la atmósfera en que aquellas tuvieron lugar, permitásemos ahora sacar las conclusiones que corresponden al futuro.

Los Secretariados Profesionales Internacionales deben tener consciencia plena de que no son organizaciones que se basten a sí mismas, sino que son parte integrante del movimiento obrero internacional. Al propio tiempo, los S. P. I. son organismos independientes y no pueden reconocer a otras organizaciones sindicales internacionales como superiores a ellos o en condiciones de dictarles lo que deben hacer. Los S.P.I. no desean, ni en momento alguno deberían aspirar a ello, arrogarse funciones o tareas que no les correspondan; y no vacilarán en demitir voluntariamente sus funciones, en el bien entendido de que todos los acuerdos al respecto habrán de ser objeto de las obligadas consultas entre ellos y no el producto de decisiones o dictados unilaterales.

El movimiento obrero no saldrá nunca de su estado actual si continúa o suprime la libertad de las expresiones y de acción de las partes que lo integran; por el contrario, prosperará en la medida en que sepa elegir los medios conducentes a la coordinación de sus esfuerzos.

El objetivo inmediato a lograr por los Secretariados Profesionales Internacionales debería consistir en establecer entre ellos una estrecha colaboración que habría de abrirse paso rápidamente. Nos cabe la satisfacción de comprobar que este objetivo ha sido ya iniciado y que la tarea promete los más felices resultados.

J. H. OLDENBROEK
Secretario General de la I. T. F.

En Méjico ha fallecido Isidro Ramos, entusiasta corresponsal. Antes de emigrar perteneció a la Agrupación Socialista de Portugal (Vizcaya), y ahora militaba en la de la capital azteca. Joven aún y dotado de naturaleza vigorosa, Ramos fue abatido en pocos días por repentina dolencia. Su entierro dió ocasión a demostrar las grandes simpatías de que el finado gozaba no sólo en nuestro Partido sino también en otros sectores de la emigración española. Damos el pésame a la familia de Ramos y a la Agrupación de Méjico.

A CONFESION DE PARTE...

El catedrático Don Higinio París Eguilaz, significado franquista, expone en una carta al obispo Don Angel Herrera la ruina y podredumbre de la situación económica de España

“Personal inmoral y corrompido” - “Mercado negro favorecido por los organismos oficiales” - “Despojo del nivel de vida de obreros, empleados y clase media” - “Todo español en camino de degradación”

(Frases de la misiva que el profesor ha dirigido al prelado)

“Un sistema que provoca la inmoralidad creciente de la población, la miseria de una parte de la sociedad, que carece de frenos para evitar los abusos del Poder, cuyo funcionamiento constituye, desde el punto de vista económico-social, una injusticia permanente, sólo se puede mantener por medio de la fuerza, pero es un error confiar exclusivamente en la policía para defender un sistema” (Párrafo textual)

El señor París Eguilaz, ocupa en la Universidad de Madrid la cátedra que antaño ocupara el ilustre Flores de Lemus. En 1943 publicó una obra titulada «El movimiento de precios en España. Su importancia para una política de intervenciones». Y el año 1944 dio a la estampa otro libro bajo el título «La expansión de la economía española». Ambas ediciones corrieron a cargo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Don Higinio París Eguilaz es, pues, un especialista. Pero, además, y esto importa mucho, es un fuscista con tal relieve que figura — el mismo lo recuerda — entre los consejeros áulicos de Franco. Consejero deseado, porque la maraña de latrocinios que constituye el régimen no permite atender consejos honestos.

Don Angel Herrera apenas necesita presentación. Su pasado lo conocemos bien cuantos hemos intervenido en la política española. Si acaso ofrecerá alguna novedad su presente y, desde luego, su porvenir. Fue director de «El Debate» y fundador de Acción Católica. Después tomó los hábitos sacerdotales y, hecho rápidamente obispo, se halla al frente de la diócesis de Málaga. Su calidad eclesialística no le ha alejado, ni le aleja, ni le alejara de la política, porque, temperamentalmente, es político más que nada. Ha intervenido de modo muy directo en la ley de Sucesión, y en viajes de Madrid a Lisboa y de Lisboa a Madrid llevó de un lado para otro recados del general Franco y del infante Juan. En las diferencias que al respecto hubo entre el dictador y el pretendiente, don Angel Herrera, cayó del lado de Franco, obedeciendo a su instinto de inclinarse hacia el régimen imperante, sin perjuicio, cuando llegan ocasiones propicias, de conspirar contra él. Los cardignos de Toledo esperan verle en la silla primada, sustituyendo a Su Eminencia Pla y Daniel, o Su Menduñeta, según ellos denominan al cardenal, aludiendo a la escasa talla de su cuerpo y de su inteligencia. Pero mientras llega esa máxima elevación, un ascenso intermedio le está reservado a don Angel Herrera, si logra triunfar de su empuje el presidente de las «Cortes», don Esteban Bilbao, que quiere llevar a la diócesis de Bilbao — separada de la de Vitoria — para operarle en el campo católico al nacionalismo vasco. No conocemos la respuesta del señor Herrera al señor París Eguilaz, pero si la hubo estamos seguros de que el obispo fue más cauto que el catedrático.

Este ha suplido en el primer trimestre de 1949 las memorias de los Bancos que en el primer trimestre de 1948 revelaron, con datos elocuentes, la ruina de España, memorias comentadas por Indalecio Prieto en su discurso de Burdeos. Para que ese aireamiento no se repita, Franco ha prohibido a los Bancos que vuelvan a meterse en tales dibujos.

Nada hay nuestro en el extracto de la carta de don Higinio París Eguilaz; hasta los subtítulos son de éste. La exposición del caso es magnífica; la solución, desparafada. El señor París Eguilaz ha traído a que grupos de curas se especialicen como economistas. Su franquismo le impide proponer lo más natural, e inmediato reemplazo de un régimen, suma de incompetencia, de ruina y de deshonra. Si hemos de esperar a que los curas se conviertan en evangelizadores de la economía, esperaremos sentados. ¡Cuánto más sencillo, más breve y más adecuado sería enseñarles a ser auténticamente cristianos!

I. - LA SITUACION ECONOMICA ACTUAL DE ESPAÑA.

Una de las finalidades principales del Movimiento Nacional fue transformar el régimen económico-social, a fin de conseguir un aumento de producción y de renta real por habitante y una mejor distribución en sentido de disminuir las desigualdades de las rentas individuales, con lo cual se conseguiría satisfacer y fortalecer la economía nacional y mejorar el nivel de los trabajadores.

Invocando continuamente esos fines, con los cuales todo buen español debe estar conforme, el Estado se lanzó a un intervencionismo sin tener en cuenta ningún principio económico, realizado por un personal inepto, y en muchos casos inmoral y corrompido.

Pretendiendo corregir los inconvenientes del sistema del mercado libre, se estableció un sistema de tasas especiales sin tener en cuenta los factores de formación de precios. Por un lado se desarrollaba una inflación importante (el volumen de dinero pasó de 5.451 millones en 1936 a unos 23.000 millones en 1947); por otra parte las tasas se fijaban arbitrariamente, rompiendo la estructura normal de precios y provocando las correspondientes reacciones en los productores, en unos casos disminuyendo el cultivo de algunos productos, en otros ocultando los productos obtenidos, provocando así la formación de un mercado negro, favorecido en muchos casos por los organismos oficiales de Abastecimientos, debido a la corrupción de algunos de sus funcionarios.

Con un sistema de racionamiento oficial ineficaz, tanto en cantidad como en calidad, la población debe acudir forzosamente al mercado negro, lo cual se traduce en una inflación general sistemática, creando un clima de atroz inmoralidad y provocando fuertes ganancias en especuladores y propietarios.

La sustitución del sistema de mercado por un régimen de tasas y cupos oficiales ha hecho que cada modificación de precios, cada licencia de importación y cada grupo de materias primas y de productos intervenidos sólo puedan conseguirse mediante una tramitación lenta y complicada, y en muchas ocasiones la burocracia pone de manifiesto su corrupción.

Hoy los márgenes de diferencias, expresados en tantos por ciento, entre los precios que se pagan al productor y los que paga el consumidor, lo mismo en los artículos intervenidos oficialmente que en los de precio libre, son mucho más altos que en 1936, demostrando así el grado de monopolio y de especulación en la actualidad, como consecuencia de las medidas adoptadas, mucho más elevado que antes de 1936.

Hoy la producción de cemento, carbón y hierro está parada, porque los que negocian con estos productos-clave tienen fuerza suficiente para imponer está política en el Ministerio de Industria y Comercio, y la escasez de esos productos-clave influye en todos los sectores económicos. Así, se sacrifican los intereses nacionales y el bienestar de la nación a los intereses de los monopolistas, empresarios y especuladores y de la burocracia que actúa en íntimo contacto con ellos, pues los sindicatos no son más que un conglomerado de empresarios y burocratas que actúan aumentando el grado de monopolio del sistema, y en los cuales los consumidores no tienen representación alguna. El interés de estos grupos está en mantener a todo trance la escasez, pues si la producción de un sector se normaliza habría que disolver el organismo oficial correspondiente, con el cese de su burocracia, y por ello se puede afirmar que jamás se normalizará la producción y la distribución con el actual sistema intervencionista.

La política del Ministerio de Hacienda, lejos de corregir las desigualdades de la distribución de la renta, tiende a accentuarlas. No se ha hecho una reforma tributaria adecuada. Con tal rigidez del sistema tributario, que sigue las alzas del nivel general de precios, las recaudaciones son mucho menores de las que deberían obtenerse, por la disociación entre los valores reales y los valores que se tienen en cuenta para efectos fiscales.

Una investigación realizada por el Consejo de Economía Nacional demuestra que en el impuesto de sucesiones «mortis causa», la ocultación total se eleva a cifras enormes, así,

sin tributar los grandes beneficios que se obtienen en el mercado negro, sin funcionar prácticamente el impuesto sobre la renta y disociados los valores reales fiscales en otros impuestos, el déficit presupuestario de los años 41-46 ha sido grande y el Gobierno, como consecuencia del fracaso de su política del Ministerio de Hacienda, ha recurrido al procedimiento más funesto, a la inflación como medio de cubrir el déficit, pues los empréstitos emitidos han sido de un volumen superior a la capacidad del mercado de capitales, y solamente se ha podido cubrir con aborro real una parte del déficit presupuestario, y para el resto se ha recurrido a la creación de nuevo dinero.

A todo esto hay que añadir que hoy el obrero no es un sujeto activo en la economía española, sino que carece de personalidad. Sus salarios se fijan por reglamentos dictados oficialmente por el Ministerio de Trabajo, ya que en la práctica ha desaparecido tanto el contrato colectivo como el individual. Los sindicatos intervienen, siendo oídos en la preparación de dichos reglamentos, pero los altos mandos sindicales, que son los que intervienen, no son nombrados por los obreros, sino que son altos burocratas o empresarios nombrados por la Delegación Nacional de Sindicatos.

Los obreros, al contemplar la subida de precios, no pueden presentar ante sus empresarios reclamación alguna, y sólo cuando la situación de los sectores de obreros se agrava mucho, el Ministro de Trabajo decreta alza de salario. Ahora bien, los empresarios reaccionan solicitando alzas de precios en los Ministerios de Industria y Comercio, y de Agricultura fundados en aumento de salarios, anulando así con el alza de precios los efectos del alza de salarios. La consecuencia de todo ello es que la renta por habitante es inferior a la de 1936. Mucho más grave es el efecto del sistema sobre la distribución de la renta nacional.

La argumentación del Gobierno, difundida en los discursos oficiales y en los editoriales de prensa, de que la actual disminución del nivel de vida se debe a nuestra guerra civil y a la guerra mundial es falsa, y debe ser rechazada. La renta nacional real media por habitante se ha recuperado hasta un 80-85 % de la de 1936, y, por lo tanto, no hay razón para que el nivel de vida de obreros y clase media haya descendido hasta un 60-65 %. Los efectos de nuestra guerra y de la mundial se han reflejado en la baja de renta total y de renta real media por habitante indicada, pero, aun admitiendo que por las circunstancias anormales de este período no se haya podido alcanzar la renta real de 1936, el fracaso de la política económica-social del Gobierno se demuestra en que la baja de renta real de la población obrera y de la clase media ha sido proporcionalmente mucho mayor que la baja de renta real total.

La consecuencia final es el despojo del nivel de vida de los obreros, empleados y clase media, en beneficio de los propietarios, especuladores y alta burocracia. Lo que pudiera considerarse como pasos normales contra el abuso del Poder, no actúa en el sistema actual. La censura de prensa que se ejerce por el Ministerio de Educación Nacional no tolera la menor crítica, ni siquiera la exposición de hechos que sería suficientemente elocuentes; no se pueden dar conferencias señalando los defectos del sistema; no se pueden constituir asociaciones de ninguna clase, ni siquiera para fines culturales; las Cortes no tienen eficacia alguna para señalar los defectos del sistema económico y proponer las medidas que puedan corregirlos, y ni siquiera hay, como en la Alemania nazi, oficinas de quejas y terribles sanciones contra los burocratas inmorales, que en España quedan en completa impunidad o con sanciones insignificantes.

Si los que sufren las injusticias de las medidas se dirigen a los Ministros o no son recibidos o se les considera «rojos» o defensores del régimen, y el resultado es que la población ha adoptado defenderse por su cuenta: los propietarios ocultando sus productos, vendiéndolos en el mercado negro, los obreros disminuyendo sus rendimientos y los comerciantes falseando las cantidades y las calidades y participando todo lo que pueden en el mercado negro, todo lo cual va transformando a cada español en un ser inmoral, sin dignidad y en camino de degradación. La ley ha perdido su sentido, y hay una lucha sistemática entre la burocracia estatal y todos los sectores de la población en general.

Pues bien, el sistema que acabamos de describir de una manera objetiva, sin ninguna exageración, sino más bien con mucha benignidad y suavidad, recibe oficialmente el nombre de reino católico social.

II. - EL SISTEMA ACTUAL, SI NO SE MODIFICA, PUEDE FAVORECER EL BOLCHEVISMO.

El Movimiento Nacional derrotó al comunismo en el terreno militar y resolvió con carácter inmediato los problemas graves que tenía planteados nuestra Patria en 1936, pero sus errores en materia económico-social están creando otros problemas que, a la larga, pueden favorecer el bolchevismo.

Un sistema que provoca la inmoralidad creciente de la población, la miseria de una parte de la sociedad, que carece de frenos para evitar los abusos del Poder, cuyo funcionamiento constituye, desde el punto de vista económico-social, una injusticia permanente, sólo se puede mantener por medio de la fuerza, pero es un error confiar exclusivamente en la policía para defender el sistema.

Modificación ministerial

Con fecha 16 de febrero se ha publicado en París por la Presidencia del Gobierno republicano la siguiente nota oficial, modificando la constitución del Gobierno presidido por el Sr. Albornoz:

EL Presidente del Consejo de Ministros informó a los representantes de los partidos que integran el Gobierno de los propósitos expresados en su carta al Excelentísimo Sr. Presidente de la República y de la resolución de éste, tras lo cual el Gobierno de la República queda constituido en la siguiente forma:

ALVARO DE ALBORNOZ, Presidente del Consejo y Ministro de Estado.

FELIX GORDON ORDAS, Ministro sin cartera y Vicepresidente del Consejo.

FERNANDO VALERA APARICIO, Ministro de Hacienda y Vicepresidente del Consejo.

JOSE MALDONADO GONZALEZ, Ministro de Justicia.

EUGENIO ARAUZ PALLARDO, Ministro sin cartera y Secretario del Consejo.

MANUEL SERRA MORET, Ministro sin cartera.

JOSE MARIA DE SEMPRUN Y GURREA, Ministro sin cartera.

GENERAL JOSE ASENSIO TORRADO, Ministro sin cartera.

VICENTE SOL SANCHEZ, Ministro sin cartera.

Los ministros sin cartera señores Serra Moret y Semprun y Gurrea cumplirán diversas misiones en Europa, y los señores General Asensio, Gordón Ordás y Sol Sánchez, en América.

Los servicios de los Ministerios que se suprimen quedarán adscritos a la Presidencia del Consejo y a los dos Ministerios que persisten.

El domingo 19 del corriente se embarcó en Cherburgo, con destino a Méjico, los Estados Unidos y otros países americanos, D. Alvaro de Albornoz, con su esposa. Todo ello explica la premura con que se ha resuelto la formación del elenco legitimista.

Un acontecimiento exterior, v.g. una guerra mundial, o el fallecimiento del jefe del Estado (lo que Dios quiera no ocurra) pondría al descubierto una sociedad inmoral, degradada por la miseria, el resentimiento y la injusticia económica, en fin, una sociedad en condiciones tales que no puede ofrecer una gran resistencia al bolchevismo.

III. - LA DIFÍCIL POSICION DE LA IGLESIA.

La jerarquía de la Iglesia se encuentra en España ante un problema difícil. De una parte los obispos, según las disposiciones tradicionales, han de jurar fidelidad al jefe del Estado y a sus leyes; por otro lado el Movimiento español es anticomunista y, por tanto, protector de la Iglesia, al defenderla de su principal enemigo, y en fin, el Estado español favorece constantemente a la Iglesia, garantizando el ejercicio de su misión, subvencionando sus instituciones con ayudas económicas para la reconstrucción de templos, etc. Por otra parte, el actual sistema económico-social significa el despojo de una parte de su nivel de vida por la población humilde en beneficio de propietarios, especuladores y alta burocracia, provoca inmoralidad en grandes grupos sociales, y suprime, desde el punto de vista económico, toda personalidad en los obreros al no concederles el derecho a nombrar absolutamente todos los mandos sindicales para que dichos sindicatos representen su opinión auténtica, y al suprimir el contrato de trabajo, como sistema para determinar los salarios, ya que los obreros tienen que aceptar los salarios que les impone el Ministerio de Trabajo.

¿Qué posición debe tomar la Iglesia? Si es de pasiva indiferencia, dando a entender que su misión no es intervenir en el terreno político-económico-social, se podrá decir que permanece ciega, sorda y muda ante la injusticia social, que abandona su misión de ser guardiana del orden moral, y que aprueba el actual sistema a cambio de la protección que el Gobierno le presta; si un día el actual sistema cae, la Iglesia será perseguida, y lo peor será que esa persecución estará aparentemente justificada.

Si, por el contrario, condenase el régimen actual, como hizo la Iglesia alemana con el nazismo, a pesar de que también era anticomunista, ¿no se podría decir que hacia el juego a los enemigos de España, que debilitaba la posición del Caudillo y del régimen, olvidando la protección que de él recibía, en fin, que favorecía al comunismo, y una nueva guerra civil?

IV. - LA PERMANENCIA DE FRANCO DEBE SER LA BASE DE TODA REFORMA.

Si el sistema actual económico-social no se modifica, el pueblo español conocerá horas sombrías y días trágicos; cuanto más tiempo se prolongue, más difícil será evitar esas perspectivas.

Por tanto, hay una más grave responsabilidad y una obligación por parte de la Iglesia de intervenir, y esta obligación se extiende a todos los que percibimos la gravedad del problema.

¿Pero cómo intervenir? No se puede utilizar la prensa, ni celebrar reuniones, ni conferencias, ni actos públicos en los que se hable. Tampoco se puede constituir asociaciones obreras. Es decir toda propaganda resulta imposible.

Es una equivocación el declararse incompatibles con el régimen y marcharse a Portugal, para hacer desde allí una política hostil, como han hecho desde allí algunas personas de buena fe. La experiencia dice que es contraproducente, y aconseja que toda reforma del actual sistema debe hacerse sobre la base de sostener al Caudillo en la jefatura del Estado.

En la actualidad, una república tendría fatalmente el signo marxista, y la monarquía liberal, conduciría a una república marxista. Solamente caben dos vías de acción: una actuación directa cerca del Caudillo, en conversaciones personales, aportando informes y datos concretos sobre cuál es la situación real, y una acción indirecta sobre la población en general, especialmente sobre determinados grupos para aumentar la cultura económica.

La acción personal sobre el Caudillo es difícil, incluso para los que desempeñamos cargos de confianza. Frente a la ola de adulación oficial, poco puede significar una conversación en una audiencia o la entrega de unos informes, porque es una acción pasajera, mientras que la adulación es permanente. Ahora bien, en mis conversaciones con el Caudillo, he sacado la convicción de que es sensible a los razonamientos y a los datos, pero la principal dificultad radica en que los que lo decimos la realidad le podemos hablar contadas veces, mientras que los ministros que le desfilan la realidad le hablan a diario. De lo contrario, pronto se le convencería de los errores del régimen. En contadas ocasiones he conseguido resultados, y algunos errores se han evitado, pero en conjunto ha sido insignificante.

En cambio, la acción de la Iglesia sobre el Caudillo podía ser eficaz si se orientase debidamente. En un buen católico, como es Franco, de gran moralidad, con deseos de realizar una acción inspirada en los principios católicos, la autoridad de la Iglesia, ejercida personalmente sobre él, sería decisiva para rectificar el actual sistema económico-social.

Pero este camino eficaz también está cerrado, porque la Iglesia no tiene preparación en materia económica, y por consiguiente sus consejos carecerían de rigor técnico, y sólo podría exponer ideas simplistas, por lo cual el Caudillo no le podría conceder ninguna autoridad.

V. - COMO ENGAUZAR LA ACCION DE LA IGLESIA.

A la vista de todo lo expuesto, urge por consiguiente revalorar la autoridad de la jerarquía de la Iglesia en materia económico-social, y la preparación técnica correspondiente. Para ello es necesario crear una institución dentro de la jerarquía, a fin de que un grupo de sacerdotes escogidos se dedique al estudio de los problemas económicos, que sea una verdadera escuela católica española de ciencia económica, continuando así la tradición de los teólogos economistas de Salamanca, del siglo XVI, que dio trabajos tan notables, v.g. «De Mutatione Monetæ», teólogos que condenaron la política inflacionista de los príncipes. Así, la jerarquía tendrá verdadera autoridad en relación con el Estado, al tener un conocimiento científico de los problemas actuales, que hoy no puede tener, por carecer de esa base técnica. El conocimiento de las encíclicas sociales no basta, porque hoy los problemas adoptan formas distintas, a nuestro juicio. El desarrollo de esa obra puede ser de una trascendencia incalculable para el futuro de la sociedad española, y si se la da amplitud suficiente, para los países hispano-americanos. Pero este tipo de grupo científico no tendrá apenas eficacia, y por ello no ha de regatearse tiempo, ni esfuerzos, ni medios para conseguirlo. Las etapas podían ser las siguientes:

- 1) Realizar un ciclo de conferencias para un grupo de sacerdotes, al final del cual, mediante determinadas pruebas, podría seleccionarse cierto número de ellos.
- 2) Envío de ese grupo de sacerdotes a la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid, donde, si el Ministerio de Educación diera ciertas facilidades para matrículas y exámenes, mediante una preparación intensiva podrían terminar la licenciatura en unos dos años a dos y medio.
- 3) Terminados los estudios, cada uno de los sacerdotes licenciados debe ir al extranjero a especializarse en una materia, por tiempo de unos meses.
- 4) Al cabo de unos tres años, se dispondría de los sacerdotes necesarios para el profesorado de la institución, se podría crear una revista y, en una palabra, dar efectividad a la escuela.
- 5) Las etapas señaladas pueden parecer largas, pero no es fácil acortarla y es preferible crear una institución permanente de suficiente altura científica, y de gran autoridad, aunque cueste tiempo, a soluciones improvisadas, brillantes en apariencia, pero, a la larga, poco eficaces.

Socialistas aragoneses

La Comisión regional de Estudios de Aragón, ante las dificultades momentáneas de publicación de su boletín, ha enviado una circular dirigida a todos los socialistas aragoneses del P.S.O.E. con la idea de mejorar el desenvolvimiento orgánico de sus funciones e informarles de los acuerdos adoptados últimamente. Entendiendo que, aparte trabajar por la preparación de los compañeros, hay que practicar en lo máximo la solidaridad con los camaradas enfermos y con los que luchan en el interior de España. La Comisión ha efectuado visitas en los hospitales y ayudado en la medida de sus posibilidades. Entre el 20 y el 23 de enero, en ocasión del Congreso de la U. G. T., celebró reuniones con camaradas aragoneses que vinieron como delegados de diversos departamentos. Y se acordó entre todos reorganizarse en forma diferente. En lo sucesivo, en lugar de control directo de la Comisión sobre los afiliados, se ejercerá por departamentos. Se invita a los de cada uno de éstos a reunirse, o a ponerse en relación por escrito, a fin de nombrar un delegado que se entenderá directamente con la Comisión central. Se divulgan por dicha circular los saludos que envían desde Venezuela los compañeros Peralta, Salvador Esparza y José Torrente. Los camaradas que no hayan recibido el boletín número 5 o deseen otros ejemplares del mismo, pueden pedirlos. Firmar el documento: Manuel González, secretario general; José Lizondo, organización y propaganda; José Visalta, tesorería y solidaridad; Jesús Navarro, relaciones; Fausto Tris, actas y archivos; Pedro Gazol, adjunto de solidaridad; Justo Francés, adjunto de relaciones. Para la correspondencia, dirigirse a Manuel González, 7, rue Paradoux, Toulouse. Para giros y operaciones de tesorería, a José Visalta, 5, rue Georges-Pujol, Toulouse.

La nueva Constitución alemana

Ante la perspectiva de que la intranquilidad de cada uno de los sectores políticos pusiera en riesgo la posibilidad de reunir una mayoría alrededor de la Constitución que se prepara para la Alemania occidental, se formó una Comisión integrada por dos socialistas, dos demócratas-cristianos y un liberal con la idea de buscar un compromiso a base de programa común y llegó a establecer conclusiones que, si son ratificadas por los partidos, deberán ser votadas sin discusión en las sesiones de la Comisión principal y en la Asamblea general. Los puntos litigiosos entre los socialistas y federalistas eran la administración de finanzas, las facultades de la segunda Cámara y la cuestión escolar, ligada ésta con el Concordato entre la Iglesia y el Reich hitleriano.

El problema hacendístico fue zanjado atribuyendo al poder central la competencia sobre los gastos de ocupación, los daños de guerra y la reconstrucción. Tocante a las facultades de la segunda Cámara, integrada por representación de los Estados, se convino en que funcionara como Cámara de reflexión del futuro Parlamento. La cuestión que apareció más difícil para una avenencia fue la religiosa.

En el curso de una reunión electoral, Carlo Schmidt, portavoz del grupo socialdemócrata en el Consejo parlamentario de Bonn, ha reclamado la participación de diputados de Berlín en la Asamblea constituyente de Alemania occidental. Tratando luego del problema del Ruhr, declaró que la socialdemocracia alemana no entraría en una coalición gubernamental que no inscribiera a la cabeza de su programa la socialización de las actividades industriales de aquella zona.

Por su parte, algunos elementos gubernamentales de Francia se oponen a que Berlín, en tanto esté dividido en sectores, entre a formar parte de la nueva Alemania del Oeste. Se comprende esta negativa de las derechas socialistas, porque de este modo favorecerían a los católicos alemanes, que podrían perder la mayoría, si los diputados por Berlín fuesen admitidos.

Y luego se alarman por los progresos del comunismo, al que todos ayudan, inconscientemente.

Debemos afirmar antes que nada el reconocimiento de la soberanía del pueblo, cuyas normas no tienen su puesto más que en una república democrática.

Carlos MARY

PATRIA SIN JUSTICIA

Que el franquismo no ha resuelto ningún problema fundamental en España, es cosa que sabemos de sobra. Los golpes de las propagandas copiosamente pagadas por el régimen llevan por dentro la desazón de la vejez que es necesario disfrazar con literatura sonora. Veamos lo que dicen los mismos falangistas. Escribe el periódico *No Importa*, órgano del Frente de Juventudes, de Bilbao:

« España está falta de una revolución total. Es necesario revolucionar toda la vida española: la Banca, el campo, la industria, el comercio, la cultura, el estilo... Para realizar una Revolución de este tipo, para habernos moviéndamente de Revolución y Movimiento se nos coloca al frente de los

Ministerios unos hombres que en su mayoría no son otra cosa que jugetes del capitalismo, servidores partidistas de la política vulgar y enemigos acérrimos de todo lo que significa dar la vuelta total de lo podrído para cambiarlo por lo nuevo y sano. En definitiva, se nos pone delante unos hombres antirevolucionarios, unos hombres « de derechas de toda la vida », hombres de « orden », como si el orden pudiese existir en una Patria sin justicia ».

Tiene completa razón el organillo falangista: en España hace falta una revolución. Y el orden no puede existir en una patria sin justicia... como la España de Franco. A confesión de parte...

El Congreso de Milán

(Viene de la página 1)

ha surgido el primer conflicto. Ha sido elegido, reelegido, el compañero Simoni. Pero los cinco izquierdistas han votado en contra. Y los tres demócratas han declarado que si votaban para secretario a un « centrista » era... para que pudiese funcionar inmediatamente la Secretaría. Con todo ello, no se acrece la autoridad de nadie. Pero en cambio, han quedado satisfechas las « tendencias ».

Todos quieren la reunificación de las fuerzas Socialistas. Todos. Y en la discusión ha estado presente en el ánimo de unos y otros el famoso documento que lanzara en noviembre de 1948 un grupo de socialistas del Partido Socialista Italiano, del Partido Socialista de Trabajadores Italianos, de « Unita Socialista » y de los independientes. Es el documento « Para la unidad Socialista », que firma, en primer lugar, Romita, y para cuya divulgación y propaganda han lanzado una publicación periódica: « Panorama Socialista ».

El documento en cuestión descansa sobre estas dos bases: de un lado, autonomía del Partido respecto a los comunistas; por lo tanto, nada de Pacto de acción, de Frente Popular. Y de otro, que cese la participación socialista en el Gobierno que preside De Gasperi.

La mayoría del Congreso aceptó la tesis que defendió Saragat: la reunificación socialista no puede condicionarse a la previa retirada de los ministros. Son dos cosas distintas. Reunificación, primero, en torno a los principios que caracterizan al Socialismo democrático. El Partido debe considerar ese trabajo como su principal objetivo.

Pocos progresos se han advertido después del Congreso. Romita y su grupo sigue en el P.S.I. Y seguirá. En cambio, Ivan Mateo Lombardo y casi todo su grupo — excepto Silone y algunos más — se han incorporado al P. S. T. I. En cuanto a la partici-

ción ministerial, muchos son los que la combatieron. Los demócratas tienen mayoría absoluta en la Cámara. Por lo tanto, no necesita de los votos socialistas. Los ministros socialistas — tres —, en cambio, son prisioneros en el Gobierno. Dada la situación de Italia, no pudiendo conseguir ventajas substanciales para la clase trabajadora, el Partido se está gastando inútilmente con esa participación ineficaz. El Partido deberá volver a la oposición, a una oposición constructiva, sin confundirse con la oposición insensata de los comunistas...

A ese lenguaje, contestó Saragat diciendo: « la participación ministerial no es problema que pueda resolverse a priori; es un aspecto más de la acción del Partido; debe decidirse teniendo en cuenta las condiciones objetivas de la defensa de los intereses permanentes de la clase trabajadora. Lo que hay que hacer, es formular, especificar mejor las condiciones en que nuestra participación ministerial sea posible, teniendo en cuenta nuestros objetivos. Si no se aceptaran nuestras condiciones, nos retiráramos del Gobierno ».

Es lo que se acordó, por mayoría. Una Comisión está ya trabajando para formular, especificar, esas condiciones. Y el ala izquierda de los demócratas, se prepara a sustituir a los socialistas. Quizá se apresuren un poco. En la solución de ese problema, entran otros importantes...

La crisis sindical fué objeto de grandes discusiones. Y todo hace prever que las seguirá habiendo. Es que la

En Toulouse se ha reunido estos días un Pleno de Federaciones locales de la C.N.T., con una delegación venida del Interior y que representa a la C.N.T. que en España coincide en lo esencial con la orientación que desde el primer momento han preconizado nuestros correligionarios de España. A la hora de cerrar este número, desconocemos aún los acuerdos de la C.N.T. — vulgarmente conocida por colaboracionista —, acuerdos que divulgaremos cuando lleguen a nuestro poder, saludando con el mayor afecto a sus componentes, con los que nos es grato coincidir en la manera de resolver el problema español.

NOTAS COOPERATIVAS

Ante numerosa concurrencia dió nuestro compañero el doctor Nicolás Repetto una interesante conferencia en los locales de la « Upak », en Buenos Aires, sobre el tema « El movimiento cooperativo y las nacionalizaciones ».

Dijo que el movimiento cooperativo representa la acción económica libre del pueblo, exenta de influencias estatales. Gracias a esta situación, han aparecido y se han afirmado sólidamente en el mundo entero más de 100.000 Cooperativas, con sus almacenes de abastecimiento, sus fábricas agrícolas, sus flotas de navíos, sus harradas de casas baratas, etc. Sus oficinas y servicios ocupan más de dos millones de obreros y empleados.

se preguntó Repetto — va a ser absorbida por la intervención creciente del Estado y la política de nacionalizaciones? Contra esta probabilidad se manifestaron ya famosos cooperativistas. Perkins, británico, en el Congreso de las Cooperativas inglesas que se celebró hace tres años en Brighton, afirmó que « el Gobierno laborista no tenía la intención de minar la posición del movimiento cooperativo, cuyos métodos son superiores a cualquiera otra forma de organización industrial y comercial ».

Muchas otras substanciosas ideas desarrolló el eminente camarada argentino, quien fué objeto de numerosas felicitaciones al terminar su doctrinada disertación.

PAISES BAJOS E INDONESIA

Uno de los conflictos que más han atraído la atención pública en la serie de intrincados problemas internacionales que actualmente aparecen en primeras filas, es, sin duda, el litigio que enfrenta a Holanda con el movimiento autóctono de liberación surgido, con caracteres sumamente delicados, en sus colonias de Indonesia, archipiélago del cual son parte principal las islas de Java y Sumatra.

Sabido es que la O.N.U. nombró una Comisión especial de amigables compoñedores con el fin de hallar una solución. Pero la buena disposición de estos señores se ha visto frenada por el hecho de que la República Indonesia no tenía potestad bastante. En términos legales, por no estar dotada de un estatuto jurídico que la situase cual una potencia soberana, libre de la supeditación a los Países Bajos. Se halla en análoga relación que otras posesiones y colonias no independizadas de la metrópoli.

Las últimas derivaciones del problema dan la impresión de que se está entrando en vías de un entendimiento entre las dos partes en litigio. La intervención de los servicios de la O.N.U. por otra parte, a pesar de que se invocan « jurisdicciones », no puede dejar de tener un gran peso moral propiciatorio de la solución armónica que se busca. Bueno será que así resulte.

El progreso consiste en la realización de las ideas de justicia y de libertad.

PROUDHON.

Va tomando ahora este problema un giro interesante. El primer ministro neerlandés, Drees, laborista-socialista, se encuentra en Java. Ha celebrado allí entrevistas conducentes a un arreglo con varios de los notables del país, entre ellos con el ex-presidente del Gobierno republicano indonesio Sjahrir, que es considerado como un político moderado, igualmente aureolado de prestigio ante las dos partes en querrela y participe, por añadidura, de las orientaciones sociales de Drees. Trátase, por el momento, de llegar a un entendimiento que haga viable la constitución en Indonesia de un Gobierno federal provisional.

El Gobierno, para defender los grandes intereses sociales que tiene a su cargo, ha contado con la disciplina, el entusiasmo, la adhesión al cumplimiento de sus arduos deberes, en la fuerza pública, etc... (El Sr. Sánchez Guerra: Yo leeré el etcétera. — Risas). Lo leo yo... que la fuerza pública, no obstante esas condiciones que tanto la enaltecen, no hubiera sido bastante eficaz si no hubiéramos estado asistidos de una fuerza impalpable, pero inmensa, arrolladora: la fuerza del público sentir. (El Sr. Sánchez Guerra: No dice eso.)

No comprendo lo que aquí dice por un error de copia. Pero, señor Sánchez Guerra, aplicaba su señoría una opinión que su señoría quería falsear, con la cual cometa — quiero atenuar todo lo posible la expresión — una gravísima incorrección. (El Sr. Sánchez Guerra: Esta tarde hablaré probablemente si su señoría me deja, y espero recoger todo eso.) Con mucho gusto.

Al final dice: *Vengo aquí a traer a estos modestos hijos del trabajo el aplauso del Gobierno, a decirles que voy aquí continuo a entregarles una pequeña recompensa: una moneda de oro de menos quilates que el que ellos llevan en sus almas, mostrada por sus actos en su espíritu cívico de estos días, esos en nombre de la sociedad española cuyos sentimientos creo interpretar...* (Es una gran ilusión). ...y una cruz del Mérito militar, bien ganada, que en la Real orden que acaba de dar el ministro de la Guerra, a propuesta mía, les otorga. En nombre de Su Majestad el Rey voy a proceder a ponerla sobre su pecho; en nombre del Rey, de quien, según nuestra Constitución, emana todo honor y toda condecoración; el Rey, que tiene para estar asociado a este acto y para que yo en su nombre condecore a estos valientes, no sólo los prestigios augustos de su realeza, sino aquella alta calidad moral reconocida por la opinión que asiste a todo aquel que, como el Rey de España, ha sabido en varias ocasiones... Voy a leer esto. (El Sr. Domínguez Pascual: Pero conveñdría leer bien. — El Sr. Sánchez Guerra pronuncia palabras que no se perciben.) Pues ya no leo más; creí que era cosa que os era agradable y empezé a hacerme interrupciones descorreses. He querido leer este documento, aunque ya sabía que el señor Sánchez Guerra y sus amigos de la Cámara, le habían de considerar admirable.

La huelga revolucionaria de Agosto de 1917

(XXIV)

porque en él no prescinde, después de pasados los sucesos, de hacer esas indicaciones de las mujeres y de los niños, y porque en él, como he dicho antes, se reconoce, como se puede reconocer en un acto tal, que el Gobierno ha puesto todo su empeño en que circularan los tranvías. Y yo os digo: la circulación de los tranvías será como la circulación de la sangre en el cuerpo humano, y en las grandes poblaciones tiene una gran importancia; pero los trastornos que han ocurrido en Madrid, por el empeño del Gobierno de que circularan los tranvías, ¿no son mayores que los que hubieran ocurrido en otro caso? (Rumores).

Y vamos señores diputados, a otro suceso que ocurrió el día 14 y que conozco bien, porque en él intervine. Fue la detención del Comité de huelga. No voy a cometer la falta de fatigar nuevamente a la Cámara leyendo la relación que se dió a la prensa de las circunstancias en que fué detenido el Comité. Diré que en esa relación no había un solo punto de verdad, y, además, que en ella se hacían afirmaciones que eran, no moral, sino materialmente imposibles. El señor Sánchez Guerra, ministro de la Gobernación entonces, no podía, civilmente, ignorar las circunstancias en que fué detenido el Comité de huelga, y, sin embargo, yo no sé quién pudo inventar estas cosas (dificulto que la policía pudiera hacerlo), yo no sé si la inventaría el ingenio feo del señor Sánchez Guerra; pero por lo menos las dejó circular, e hizo más: pocos días después logró el Heraldo de Madrid burlar la censura e introducir en su edición un párrafo en el cual se rectificaba la versión dejada circular por el señor ministro de la Gobernación acerca de la detención del Comité de huelga. Se publicó eso en el Heraldo de Madrid; pero la censura tachó en todos los periódicos los párrafos copiados del Heraldo para que la rectificación no circulara. Si su señoría no fué el inventor, acogió con todo amor y cariño el invento, fuese de quien fuese. De la detención del Comité de huelga no diré más sino que fué hecha en condiciones honrosas para todos; que fuimos conducidos a las Prisiones Militares con un aparato enorme de fuerza, y que, estando ya puesto en comunicación en las Prisiones Militares, a mí se me dió, por una persona que accidentalmente entró en la prisión, una noticia que no creí, y la noticia era ésta: « La fuerza que les conducía a ustedes tenía orden de, si algún grupo se acercaba al furgón, disparar contra ustedes ». Digo que no lo creí. (El Sr. Ministro de Estado: ¿Que disparar! Hizo muy bien su señoría.) Pues hice muy mal, porque estando en el penal de Cartagena he recibido testimonios inequívocos de que fueron dadas aquellas órdenes. (El Sr. Ministro de Estado: ¿A qué llamará su señoría testimonios inequívocos?)

Para eso se va a abrir la información; en ella se compulsará el valor de todos los testimonios. Pero además está concordando con la manera como nosotros fuimos recibidos en las Prisiones Militares. Conste que al referirme a una persona que mandaba aquellas fuerzas, tengo que decir que no solamente me guardo rencor, sino que hasta le tengo afecto, porque creo que la opinión que de nosotros tenía cambió radicalmente en el tiempo que estuvimos en las Prisiones Militares, a tal punto que al ser nosotros trasladados, uno de los hombres que lo sintió de veras fué él; pero ni el cariño, ni los lazos y los compromisos de ese cariño no pueden obligar a hacer algo que impida el esclarecimiento de la verdad. Conviene que esa verdad se sepa; no por nosotros, no por el peligro que hayamos corrido, sino para poner de manifiesto que procedimientos usó aquel Gobierno, procedimientos que pudo emplear con otros más débiles que nosotros y que pueden emplear otros Gobiernos el día de mañana, si estas cosas no se corrigen. Nosotros fuimos entregados por la fuerza que nos conducía a la fuerza encargada de las Prisiones Militares. Yo iba el último en el furgón porque entré en él el primero; descendí el último también, y, entre bayonetas y oficiales, entramos en el pasillo que conduce a las celdas de los soldados. Detrás de mí venía el jefe del establecimiento; iba insultándonos de la manera más descabellada y no dijimos nada. Entramos cada uno en nuestra celda, y los llaveros de la prisión, unos viejos guardias civiles, nos registraron con consideración. Llegó el jefe, y al ver que me habían registrado de aquel modo, dijo: « ¿Y las botas, y las botas? ». Me hizo quitar las botas para ver si llevaba yo allí... qué sé yo, algún instrumento con el cual pudiera quitarme la vida. A otros compañeros míos los hizo desmenujar por completo. Terminada esta operación, me dijo lo siguiente: « Haga usted la cama y acuétese dentro de cinco minutos, porque vamos a apagar la luz. Si se acerca usted a esa ventana (una ventana un poco alta que allí había) tenga usted

presente que hay un centinela con orden de disparar ». Y yo hice la cama, si aquello podía llamarse cama; y yo nunca pensé encontrarme con cosa igual; y vuelvo a la relación de ayer, porque es preciso que esa inmundicia no exista. Las camas de las celdas de los soldados presos son inmundas.

Hay allí unas sábanas burdas (eso no importaría), llenas de manchas de secreciones de miserias de cuerpos juveniles y de todo género de porquerías. Yo me tuve que acostar allí; me resigné a ello y se apagó la luz. Se cerró la puerta, y por el ventilador, aquel jefe del ejército, con los gritos que siempre daba, dijo al centinela que detrás de la puerta estaba: « Al menor ruido que sientas enciende, y si ves que se acerca a la ventana, disparas y apuntas bien ». Y repetió una orden semejante en todas las celdas, diciendo en algunas: « ¡disparas, y si le matas, mejor » (El Sr. Largo Caballero: Dijo más: « yo no lo sentiré »). Y, señores diputados, yo no sé si tenía idea de lo que es un pobre soldado del regimiento de León, generalmente un campesino andaluz, que se siente aterrado con el uniforme, la Ordenanza, los cartuchos, el fusil y el machete, y al cual le dicen que hay que obedecer ciegamente las órdenes que se le dan, tan difíciles de cumplir con discreción; si hacemos el menor movimiento y se precipita alguno de esos soldados, hubiésemos muerto lo mismo que los penados de la Cárcel Modelo. Yo tuve, en el tiempo que estuve en Prisiones Militares, ocasión de conocer a aquel hombre; era un hombre de espíritu simplista, lleno de prejuicios contra nosotros, pero no fundamentalmente malo; yo pensé: si salgo de aquí, para dondequiera que sea, me tenderán la mano los oficiales y se la aceptó; me tenderá la mano este jefe y se la niego; pero después que pasó algún tiempo y vi la candidez de su alma, dije: « no, se la daré también. Pero lo que esto revela, el que esos espíritus sencillos y simplistas estén en esa disposición de ánimo, ¡demuestra que tienen una perversidad moral que espontáneamente brota, que está entonces lleno de criminales el país y el ejército! ¡Ah, no, no!; lo que esto revela es que se había creado una atmósfera infame contra nosotros y contra los que tomaron parte en el movimiento y que se les había advertido que acabarían cuanto antes, de cualquier manera, con nosotros. (El Sr. Prieto: Testimonio inequívoco. — El Sr. Sabarít: Lo hemos oído todos.) Comprenderéis, señores diputados, que yo, que no soy insensible, me abré de acordar toda la vida de las horas que pasé en Prisiones Militares; me acordaré con satisfacción, con orgullo, y si pudiera hacer compatible con las emociones que experimento contra las personas que causaron estos males, la gratitud personal, con gratitud hacia los que me llevaron allí, porque me han hecho aprender, y yo necesito aprender aún muchas cosas. Yo me alegro de haber recibido esas dolorosas experiencias en la cárcel militar.

No os voy a contar una serie de detalles, de episodios interesantes, porque son demasiado personales y no tengo la arrogancia de traer al público las cosas demasiado personales. Os he de hablar, sí, del día en que se celebró el Consejo de guerra, solemne, dispuesto con todo lujo. Había en la sala que se preparó para el acto una preciosa alfombra de la fábrica de tapices de Madrid, y cuando yo la admiraba, me dijeron: « No se ha traído más que dos veces: cuando el capitán Clavijo y ahora para ustedes ». (Risas). Y eso no lo dijo ningún Sánchez Guerra, sino un hombre que no tenía mala intención. (El Sr. Sánchez Guerra: Pero se lo había dicho yo.) (Risas).

Lo que quiero decir es que un hombre que dice cosas tan graves, pero que no revela verdadero rebajamiento de espíritu, para mí es un hermano mío; en cambio, el que dice cosas menos graves, en formas literarias y oratorias, pero con intención perversa, ese es enemigo mío, porque es enemigo de todos los hombres. (Rumores). Llegamos al Consejo de Guerra solemne, y reconocieris, señores diputados, que tienen algún valor las impresiones directas que recibieron hombres que se vieron como nosotros; en aquellas circunstancias. Yo no quiero hablar de la unanimidad de las defensas, ni quiero dirigirlas ningún elogio, que podría parecer adulación. Lo que sí quiero decir es que de aquel acto saqué la convicción absoluta de que en aquel Consejo de Guerra había mayoría absoluta a condenarnos a una pena leve, muy leve. Yo creo que, efectivamente, había alguno de los jueces que por su actitud, por los gestos involuntarios que en estas cosas tan emocionales no se pueden reprimir, revelaba un espíritu totalmente adverso a nosotros; revelaba que creía, y podría creerlo honradamente, que debíamos ser precisamente castigados; pero yo os ase-

Vida departamental

MARSELLA.

El sábado 5 de marzo a las siete y media de la tarde, en primera convocatoria, y a las ocho, en segunda, celebrará asamblea extraordinaria la Agrupación Socialista.

ORAN.

Comité nombrado últimamente por la Agrupación Socialista de Orán: Presidente, Javier Zaragoza; vicepresidente, Antonio Mesa; secretario, José Pérez Pérez; vicesecretario, Daniel Moreno; tesoroero, Juan Antonio Mata; contador, Angel Ibañez; vocales: José López del Pino, Miguel Molina y Juan Andrade. Delegados al Congreso departamental: Francisco García, Martín de Pablo, José Pérez, Fernando Mayo, Juan Antonio Mata, Manuel Agulló y Javier Zaragoza. Mesa de discusión: Presidente, José Alonso; vicepresidente, Francisco Villo; secretarios, Francisco

La libertad consiste en transformar el Estado, órgano superior de la sociedad, en un órgano completamente subordinado a esta.

Carlos MARX.

Doménech y Antonio Cybil. Comisión de conflictos: Jesús López Lorente, Salas Núñez, Francisco García Vicente, Julio Chavarrí y Manuel Agulló. Comisión revisora de cuentas: Antonio Palma y José Ponsoda. Corresponsales de EL SOCIALISTA: literario, T. Martín de Pablo; administrativo, José López del Pino.

PARIS.

En los Círculos de formación de los vasos ha dado una conferencia nuestro correligionario Emilio Santines con el tema « Historia del Socialismo en Euzkadi ». Analizó la formación de la Unión General y del Partido en la región, describiendo las principales huelgas en que tomó parte el proletariado, singularmente el minero a fines del siglo anterior. El compañero Santines fué muy aplaudido.

UXDA (Marruecos).

En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista, fué elegido nuevo Comité, constituido como sigue: Presidente, Fernando Oleja; secretario, Angel Vicente; tesoroero, José F. Dueñas. Toda la correspondencia, al secretario, boulevard Marimprey, S.F.I.O.

DISOLUCION del Ejército en Costa Rica

Con la presencia del cuerpo diplomático, el Presidente de la Junta de Gobierno de Costa Rica, D. José Figueres, anunció la disolución del ejército de aquel país, e hizo entrega de la fortaleza de Beltravista a una comisión que tiene por encargo transformarla en Museo. El Presidente dijo que Costa Rica necesita más maestros que militares, y anunció su propósito de destinar a la educación del pueblo todo el dinero que sea posible.

Agregó que lo que había impulsado a disolver el ejército era que « estaba un poco desolado al ver otras democracias de este hemisferio tomadas por militares fanfarrones ». « Por qué — se preguntó — grupos de militares profesionales se arrojan el derecho de anular la voluntad del pueblo expresada en los comicios? »

El señor Figueres terminó diciendo que el ejército no estaba integrado por profesionales, sino por hombres de todas las clases sociales que se enrolaron para librar la campaña de liberación de abril último. « Esos hombres han regresado a sus hogares y a sus ocupaciones normales de la vida civil, al igual que millones de civiles que lucharon en la segunda guerra mundial y regresaron a sus tareas pacíficas después de haber destruido las fuerzas del mal ».

Con la presencia del cuerpo diplomático, el Presidente de la Junta de Gobierno de Costa Rica, D. José Figueres, anunció la disolución del ejército de aquel país, e hizo entrega de la fortaleza de Beltravista a una comisión que tiene por encargo transformarla en Museo. El Presidente dijo que Costa Rica necesita más maestros que militares, y anunció su propósito de destinar a la educación del pueblo todo el dinero que sea posible.

EL MILITARISMO en la América latina

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista de la República Argentina ha hecho pública la siguiente declaración, con motivo de los recientes movimientos militaristas en aquel continente, sin duda alentados por los generales Franco, de España, y Perón, de la Argentina:

La mesa del Comité Ejecutivo del Partido Socialista llama la atención de la ciudadanía argentina sobre los alarmantes hechos militares ocurridos últimamente en el continente, y destaca la coincidencia de las impresiones y juicios que los mismos han producido en los sectores democráticos y socialistas de Hispanoamérica, que ven en los sucesos la sincronización militarista tendiente a crear gobiernos de fuerza y destruir el régimen democrático de nuestros pueblos. El movimiento regresivo del Perú ha contado con el apoyo de elementos que antes coadyuvaron al triunfo del exltimo Villaruel. En Chile, el frustrado complot ha permitido revelar la ingerencia de argentinos en el temerario plan de organizar una revuelta típicamente nazí, y ha colocado a la Argentina, a través de declaraciones del presidente de la república hermana y del Atentado del fiscal investigador, en la lamentable situación de central de un imperialismo,

que influye con su ejemplo y a menudo con conspiradores internacionales y abundantes recursos. El otro reciente caso, el de Venezuela, llena de estupor a los sinceros demócratas de América, pues ha sido derrocado un gobierno electo hace poquísimos meses en comicios irreprochables y a cuyo frente se encontraba la noble y prestigiosa figura de Rómulo Gallegos, quien preside con R. Betancourt el movimiento de acción democrática organizado tras largos y ominosos años de degradante tiranía. Y pensando en meses atrás no podríamos olvidar que con ayuda argentina triunfó en Paraguay el abominable régimen de Stroking. Djarlos y partidos nunguayos no ocultan su temor ante ciertas infiltraciones corruptoras y quintacolumnistas.

Los argentinos deben saber que el severo juicio de América se está preguntando qué papel juega nuestro país. Pero por lo pronto es innegable la responsabilidad de nuestra patria, que si quisiera fortalecer su democracia y libertad, no embarcándose en aventuras constitucionales de corte fascista, ejercería la influencia moral que por su grandeza material y su historia esperan y anhelan las multitudes explotadas y oprimidas del continente.

SOBRE LA AYUDA A FRANCO

El P.S.O.E. se dirige a los Partidos Socialistas afiliados al C.O.M.I.S.C.O

Una Comisión de la Ejecutiva de nuestro Partido, en París, ha hecho entrega al Excmo. Sr. Embajador de los Estados Unidos en Francia de la nota publicada en nuestro número anterior, en la que nuestro Partido llama respetuosamente la atención del Gobierno norteamericano acerca de los peligros que para la democracia universal significaría reiterar los apoyos económicos y financieros al general Franco. Ese mismo documento, ha sido enviado a los Partidos afiliados al COMISCO, acompañando de una carta de la Secretaría del Partido, cuyo texto es el siguiente :

Estimados compañeros : Acabamos de enterarnos que el Chase National Bank, de Nueva York, ha concedido un préstamo de VEINTICINCO MILLONES DE DOLARES, al Instituto Nacional de la Moneda, de Madrid. Y lo que es mucho más grave, que lo ha concedido después de haber enterado de su propósito al Departamento de Estado, de Washington.

Nuestra decepción ante esa noticia, es grande. Tan grande como lo es nuestra indignación. De nada sirven las condenas morales tantas veces prodigadas contra el régimen fascista español, si después se le ayuda económicamente a que viva. De nada sirve que se le conceda el privilegio oficial de los beneficios del Plan Marshall, si después, se le conceden los préstamos por otros conductos. Y todo ello, cuando los informes más reveladores coinciden en que el régimen franquista está acorralado, víctima de su propia asfixia económica.

Nosotros hemos presentado hoy mismo, personalmente, en la Embajada de los Estados Unidos, en París, el documento de protesta, cuya copia tenemos el gusto de adjuntaros. Y hoy mismo también, nuestros compañeros de España, habrán entregado en Madrid, en la Embajada de los Estados Unidos, un documento semejante.

Nosotros quisieramos, compañeros, que os dieseis cuenta del funesto efecto que esa ayuda económica va a producir en estos instantes, ha producido ya, en los verdaderos demócratas españoles que todavía no han perdido la fe en los países que se llaman democráticos.

Quisieramos que nos ayudadéis en esta protesta nuestra. Nuestra y de todo el pueblo español. Que con vuestra autoridad y vuestra influencia, hicierais comprender a los Estados Unidos que, precioso como es el momento del régimen franquista, alargan los sufrimientos del pueblo español.

Dos homenajes

Nuestros correligionarios y amigos de Buenos Aires preparan para estos días un sencillo homenaje para celebrar los 50 años de afiliación ininterrumpida a nuestro Partido del camarada Tomás Alvarez Angulo, diputado a Cortes socialista por la provincia de Jaén. Alvarez Angulo se encuentra refugiado en la capital argentina, desde hace años, dedicado a sus trabajos periodísticos y a la edición de sus libros. Últimamente dimos cuenta desde estas columnas de la aparición del último, « Dos Mundos », al que ha puesto prólogo nuestro sabio correligionario argentino el Dr. Nicolás Repetto.

Hace unos meses, en Orán, nuestros camaradas de aquella población celebraron igualmente una fiesta en honor de otro correligionario, Francisco García Alberola, que ha cumplido sus 50 años de adhesión constante a nuestro Partido. Alvarez Angulo en la Agrupación de Madrid, y García Alberola en la de Elche, los dos, han servido al Socialismo y a la Unión General con entusiasmo y abnegación de los trabajadores.

Vaya para los dos veteranos camaradas, con nuestro afecto más acendrado, el saludo y la adhesión de todo el Partido, que les desea muchos años de vida útil y provechosa para el ideal común.

El Libro y los trabajadores

DEL LIBRO

Mis amores por el Libro datan ya de cuando mis padres, apenas contando yo once floridos años de infancia, me incorporaron a un diario granadino. A poco de iniciarme en sus secretos profesionales, me sentía halagado perteneciendo al ejército laborioso de quienes daban vida a un elemento espiritual de cultura tan selecto como el de las Artes del Libro.

Unos años después, todavía en los albores de la juventud, despertó más aún mis amores por el Libro esta exclamación simbólica, leída en la obra de Victor Hugo, « Nuestra Señora de París » : « Esto matará aquello ! El gran pensador francés atribuía al Libro un poder superior al muy poderoso de Roma. Para mí, sentaba una potencia ecuménica invencible, en particular en suelo hispano. Mas, al leer lo contrario en el autor de « Los Miserables », empecé a concebir el Libro como un arma de liberación espiritual frente al obscurantismo en España. Sabía ya que las clases dominantes en nuestro solar patrio habían hecho suya la concepción obscurantista de « lejos de nosotros la funesta manía de pensar », mantenida en un discurso por el rector de la Universidad de Cervera en el año 1827. Por ello pensaba yo que el analfabetismo en nuestras tierras era obra casi única de estos elementos, quienes a la vez tenían en sus manos la instrucción pública y el poder político.

Más tarde, ya entrado en años mozos y de lucha sindical, contribuyó a germinar en mí conciencia socialista una pasión por el Libro como elemento hasta emancipador, al leer esta otra sentencia de Carlos Marx : « La Religión es el opio de los pueblos. Este atrevido principio normativo me parecía verificado en el ejemplo de casi todos los países retrógrados. La Religión se había enseñoreado de sus pueblos de manera fanática o supersticiosa y atrasada por no haber podido las masas bucear en los arcanos luminosos del Libro abierto a todas las corrientes del saber y del pensar.

El poder espiritual del Libro no era, pues, para mí arma contra el obscurantismo de los pueblos ; era también y sobre todo un poder de liberación para las clases productoras. Porque quienes hayan tenido que luchar a brazo partido con el régimen de explotación del hombre por el hombre habrán podido comprobar que este sistema económico tiene como aliado propio para sus especulaciones y poder avasallador a la ignorancia, la debilidad e inde-

terminación de los pueblos. Solo si el ideal y el saber dominan en todos es concebible hacerse milagros de resistencia o de superaciones revolucionarias.

El problema de poner el libro al alcance del trabajador ha ocupado ya de manera constructiva a los hombres del Socialismo alemán y de otros países. El 29 de agosto de 1924 se reunían en la Casa del Pueblo, de Leipzig — la ciudad del Libro por excelencia —, los delegados de la Asociación Profesional de Impresores Alemanes. En este Congreso se acuerda la fun-

dación de la Guilda Gutenberg del Libro. En sus inicios enarbola como cimera de sus fines bibliográficos la de esta consigna : « Al pueblo productor el libro del pueblo productor ». Todos los años habrían de editarse tres o cuatro obras cuando menos, de gran valor literario y de gustosa presentación artística tipográfica. Con ello se pretendía además poner el libro bello y bueno al alcance de la masa laboriosa alemana. Pensando en hacer del libro tipográfico un digno exponente de las Artes de Gutenberg, y convertir la producción del libro en una trinidad colectiva del escritor, el impresor y el lector.

forma imperiosa al frente de los postulados socialistas. Y cual gran aspiración inmediata, la de convertirlo en arma emancipadora dilecta de las masas productoras. Porque sin ser el Libro del dominio de éstas constituye una quimera la realización del Socialismo. Sin una clara e ideal conciencia socialista de las masas y sin una preparación técnica profesional capaz de superar la capitalista, ni siquiera las nacionalizaciones de industrias es obra de promesas bienhechoras para nadie. Menos aun si ha de apelarse al sacrificio personal de los trabajadores para su logro.



Bruno DRESSLER, a cuya iniciativa y actuación se debe en gran parte la Guilda Gutenberg del Libro en Alemania y su continuidad en Suiza.

En este caso, el descrédito y el riesgo de la defecación es casi lo natural y humano. Solo si el ideal y el saber dominan en todos es concebible hacerse milagros de resistencia o de superaciones revolucionarias.

El problema de poner el libro al alcance del trabajador ha ocupado ya de manera constructiva a los hombres del Socialismo alemán y de otros países. El 29 de agosto de 1924 se reunían en la Casa del Pueblo, de Leipzig — la ciudad del Libro por excelencia —, los delegados de la Asociación Profesional de Impresores Alemanes. En este Congreso se acuerda la fun-

LA GUILDA DEL LIBRO EN SUIZA

Los medios para su logro habrían de aportarlos colectivamente en cuotas mensuales, los miembros de la Guilda Gutenberg del Libro. Esta renunciaba a toda ganancia e intermediarios para que el libro se editase al precio mínimo en favor de sus adheridos. Al objeto de que tuviera vida económica algo segura, calculaba deber contar inicialmente con unos 5.000 asociados cuando menos.

En las Navidades de 1924 se brindó a sus miembros el primer libro editado por la Guilda Gutenberg del Libro. Tres meses después de su fundación había logrado reunir en torno suyo más de 10.000 cooperadores, y casi duplicando la suma un año después. El éxito de su obra no sólo se refleja cuantitativamente en el incremento de sus miembros. Llegó a más en cuanto a la calidad de sus obras editadas. Porque entre cincuenta libros presentados en un año por los editores alemanes para determinar los más bellamente impresos, tres de la Guilda Gutenberg del Libro merecieron aquel predicado por su presentación tipográfica y artística. Y en 1933 cuenta en su sede de Berolín con la brillante cifra de 85.000 asociados.

En ese año eran prometedor en los frutos de cooperación editorial del Libro al servicio de las masas productoras se truncaba su obra espiritual por el nazismo alemán. El régimen de fuerza y terror hitleriano pretende apoderarse del experimento totalizándolo arbitrariamente, amén de perseguir a sus figuras más representativas. Pero éstas, conscientes de su misión y de su deber, logran en parte salvar el patrimonio colectivo y transplantarlo a suelos solidarios extranjeros. En Austria, en Checoslovaquia y en Suiza son acogidos por los medios socialistas y obreros. Y es aquí donde éstos continúan dando vida al Libro al servicio de la clase trabajadora de sus respectivos países.

Zurich.

S. D.

Estàn vendes...

A la pena de muerte impuesta a Marcos Nadal, secretario de la C.N.T. clandestina, han seguido esta semana otras varias contra Mateo Odra Lacia, Saturnino López y Manuel Fernández Miñón. Todos han sido condenados en Consejo de guerra celebrado en cuartel de Gorrillano, en Bilbao. Además, Florencio Oreja Galardi e Hilario Arizaga han sido condenados a 20 años de reclusión. Nadal, ante sus jueces, declaró que regresó a España voluntariamente a reorganizar la C.N.T., y que trató de establecer una inteligencia con los monárquicos. La democracia universal debe movilizarse para impedir estos fusilamientos.

Por recandar fondos para los presos políticos han sido detenidos en Bilbao seis trabajadores, que en la Comisaría fueron maltratados. Esta noticia se refiere a Bilbao, pero podría aplicarse al resto de España. El régimen no se sostiene sino por la fuerza.

¿Saben ustedes los millones que administra la Junta Económica Central de la Delegación Nacional de Sindicatos de Falange ? 529 millones de pesetas anuales ! Y la Casa Militar de Franco, según un decreto aparecido estos días, se ha reorganizado a base de una representación de los ejércitos de tierra, mar y aire ; un teniente general, un general de división, siete ayudantes de campo generales o jefes y el número de generales y jefes « que se juzgue oportuno », en concepto de ayudantes honorarios, todo ello encuadrado en el regimiento

El patrón de los diplomáticos franquistas

Madrid, 13 febrero (O.P.E.). — Copiamos de la prensa de hoy la siguiente referencia : « Los diplomáticos españoles se hallan bajo el patrocinio del Arcángel San Gabriel y según comunica una orden de hoy, el Ministerio de Asuntos Exteriores, solicita de la Santa Sede la confirmación canónica para celebrar solemnemente su fiesta el 24 marzo. El santo Patrón fue realmente el primer diplomático al cumplir la misión celestial de la Anunciación y el que los diplomáticos le veneran muestra tanto su religiosidad como su fino ambiente profesional »

Vamos, que mezclar a los diplomáticos en menesteres como en los que anduvo el citado Arcángel. Este Franco es un bromista sangriento.

de nueva creación de la Guardia del Jefe del Estado. ¡En un país donde la miseria es espantosa, esta danza de millones para fuerzas armadas y falangistas !

El descarrilamiento del expreso Madrid-Barcelona ha servido de pretexto para echar la responsabilidad de tan desgraciado accidente a los rojos. Que nueva ola de persecuciones preparan los esbirros franquistas ? En la catástrofe de Mora de Ebro han perecido cerca de 50 personas, incluso algunos extranjeros, es cierto. Pero no es menos cierto que todos los pasajeros que volaban en el avión español destruido sobre Dinamarca perecieron igualmente, varios días antes. ¿Son responsables los rojos de España de esta terrible catástrofe, en la que perecieron también cerca de 30 personas ?

Hablar de actos de sabotaje es dar al mundo la sensación de que el régimen de Franco es tan odiado por los españoles que éstos, para combatirlo, serían capaces de apelar a semejantes hechos. Descarrilamientos y hundimiento de aviones hay en todos los países, sin que se puedan ni se deban relacionar tales desventuras con el matiz político de los distintos Gobiernos nacionales. Sólo Franco y los suyos son capaces de vileza semejante.

A pesar de los elogios a Franco que Manuel Aznar y otros plumíferos a sueldo dedican a su amo y señor, éste no consigue que le abran las puertas de Europa. En Ginebra se ha reunido la semana pasada la Comisión Económica, donde colaboran los países acogidos al Plan Marshall y los orientales. El que no está es Franco. La prevención que inspira el franquismo está registrada por el hecho de que « L'Osservatore Romano », órgano del Vaticano, que viene publicando a diario las protestas de todos los sectores de opinión contra la sentencia infligida al cardenal Mindszenty NO HA DADO UN SOLO TEXTO DE LA PRENSA FALANGISTA.

Para el 20 de marzo ha convocado Franco las elecciones de diputados provinciales, que serán una nueva farsa. Como lo han sido las de Portugal, en las que el franquismo quiere encontrar un antecedente para escapar a la condenación de la O.N.U. Pero están verdes...

El T. DE A.

Pablo Casals

Según carta que hemos recibido de Prades, algunos amigos de Pablo Casals han valorado indebidamente cierta frase de un suelto que publicó EL SOCIALISTA con motivo de la muerte del ilustre filólogo catalán Pompeu Fabra, suelto en el que reproducimos los telegramas que entonces cruzaron Indalecio Prieto y el insigne violoncellista.

Para poner más de relieve el homenaje artístico que en los funerales de su paisano le rindió Casals, dijimos que éste vivía en Prades retirado del arte. He ahí la frase que, por lo visto, ha sido objeto de una interpretación, según la cual parecíamos ingorar el voluntario exilio de Casals, como protesta contra el régimen franquista y su decisión, que tuvo eco resonante en el mundo entero, de negarse, perdiendo cantidades casi fabulosas, a dar concierto en países cuyos Gobiernos sostuvieran relaciones diplomáticas con Franco. Ni en la Redacción de EL SOCIALISTA ni en nuestro Partido hay nadie que lo ignore y conociéndolo todos, todos rendimos tributo de muy cariñoso respeto al renombradísimo artista, que es, entre todos los exiliados españoles, la figura de más fama mundial.

Nosotros aludíamos a que Casals, cuando cumplió setenta años, se despidió definitivamente de la vida artística, aquí y allí, en todas partes, con un concierto benéfico, conforme dijeron los periódicos, al recuerdo de cuyos informes nos alentamos. Y esto no era olvidar, ni mucho menos desafiarse, su actitud política, digna de encomios entre los cuales no pueden faltar los nuestros.

En Pablo Casals admiramos al artista y al ciudadano.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
30, rue Saint-Marselle
Gérant : R. DONAS

La F. S. M. y los Secretariados Profesionales

hado su anterior Congreso celebrado en Zurich.

No tenemos la intención de ahondar en las causas del fracaso de las negociaciones, no es únicamente para decir que, además del desacuerdo existente acerca del grado de autonomía a disfrutar por los S.P.I., ciertos acontecimientos ocurridos en el seno de la F.S.M. motivaron serias dudas acerca de si era o no prudente continuar tales negociaciones con un organismo que en ese mismo instante sufría los corrosivos efectos de profundas divergencias.

Completamente al margen de recientes acontecimientos en el seno de la F.S.M., los S.P.I. habían sido reiteradamente invitados a desear temores vagos y atenerse a realidades concretas. Sin embargo, para que las organizaciones sindicales, ya fuese en la esfera nacional o internacional se hallasen dispuestas a discutir asunto de importancia tal como la fusión o incorporación debían antes obtener la seguridad del cumplimiento de ciertas condiciones previas : (1). — Era indispensable, por lo menos en el caso de las organizaciones libres y democráticas, que las discusiones se iniciasen sobre la base de la libre aceptación por parte de las mismas ; (2). — que se demostrase mutua confianza en cuanto a las intenciones de los negociadores ; (3). — que era obligado llegar a un acuerdo general fijando los objetivos perseguidos por la nueva organización, por lo menos para un período consensuable de tiempo, acuerdo que habría también de prever los métodos a emplear para su consecución ; (4). — que había de tenerse la seguridad de que el funcio-

namiento del nuevo organismo fuese igual si no mejor que el de aquellos a los que sustituiría. Con la vista puesta en el futuro, es pertinente considerar hasta qué punto se daban tales condiciones y también recordar las circunstancias que precipitaron a las fracasadas negociaciones entre los S.P.I. y la F.S.M.

El primer y único congreso de la F.S.M. que tuvo lugar en París, en 1945, no solo decidió crear una Federación Internacional de centrales sindicales, sino también establecer Departamentos de Industria que, bajo el control de aquella, realizaran las mismas funciones que hasta entonces habían correspondido a los S.P.I. A esta decisión que, en efecto, significaba que la F.S.M. iba de manera simultánea a tomar a su cargo las funciones de la vieja Federación Sindical Internacional y las de los Secretariados Profesionales Internacionales, se llegó sin que gran parte de los delegados al Congreso de París comprendiesen perfectamente su alcance y sin que previamente se hubiese consultado a los S.P.I., a quienes con tal decisión se invitaba a anularse a sí mismos. Es cierto que a los S.P.I. les fué concedido un

puesto en la Comisión Administrativa encargada de redactar los Estatutos de la nueva Federación mundial. Pero también lo es que este representante se opuso con todas sus fuerzas a la inclusión en aquellos del Artículo 13 que trata de la creación de los Departamentos de Industria. Nunca se insistió bastante al afirmar que las centrales nacionales fueron informadas erróneamente cuando se les dijo que el proyecto de Estatutos había sido aprobado por unanimidad (peculiar error que no fué corregido al ser descubierto, sino simplemente comunicado a los delegados en el propio Congreso).

No hay duda alguna en cuanto a que muchos delegados de las centrales nacionales tuvieron la impresión de que el representante de los S.P.I. había prestado su concurso incondicional a la absorción de los mismos por la F.S.M. Ante tal circunstancia, aquellos que, además, tenían sus propias dudas en cuanto a la conveniencia de establecer los D. de I. o de crearlos inmediatamente, permanecieron silenciosos. Otro hecho importante que no debe pasar inadvertido fué que varios países pequeños pero con

gran experiencia en el trabajo sindical internacional, por el que habían realizado grandes sacrificios, fueron relegados al olvido en el Congreso de París, que estuvo dominado por los delegados de las grandes potencias victoriosas.

En cierto modo, los S.P.I., apoyados por las Trade Unions inglesas y otras centrales nacionales, se libraron de ser aplastados gracias a la adopción de un acuerdo consistente en que antes de proceder a la creación de los D. de I., la F.S.M. debía negociar con los S.P.I. los términos estatutarios especiales aplicables a los D. de I. y las condiciones en que los S.P.I. habían de efectuar su integración en la F.S.M. Aun cuando este acuerdo había desbaratado una decisión unilateral y apresurada por parte de la F.S.M., el primer paso dado por ésta no fué precisamente preparar el terreno para las negociaciones, como hubiese sido el informarse de la comunidad de intereses existentes entre las organizaciones y las industrias de los distintos países ; por el contrario, procedió a redactar de manera inmediata un conjunto de reglas estableciendo las relaciones entre ella y los Departamentos de Industria, a la vez que inició consultas con determinados S.P.I. o sea con aquellos que parecían dispuestos a ser integrados sin demasiadas formalidades.

Sin embargo, era evidente que la F.S.M. agrupaba en su seno centrales nacionales de gran disparidad de criterio en cuanto a concepción, funciones y métodos y, por consiguiente, las mismas diferencias se habrían de manifestar en el seno de las propias organizaciones sindicales destinadas a constituir los Departamentos de Industria. Antes

de sentar las bases de los D. de I. habría sido preciso y conveniente cerciorarse de si existían o no acuerdos y de si eran suficientes en relación con los objetivos perseguidos ; los métodos a emplear para su consecución, así como de la existencia del indispensable altruismo para llevar a cabo los sacrificios necesarios a la realización del trabajo propuesto.

Cuando — terminada ya la guerra — se reunieron los S. P. I., se puso de manifiesto que entre los campeones de la F. S. M. había muchos cuyas actividades eran impulsadas tanto por su negativa a abolir la vieja F. S. I. y sus independientes S. P. I., como por su positivo deseo de crear una Federación que agrupase a todas las organizaciones sindicales del mundo. Es lamentable tener que registrar el hecho de que, salvo raras excepciones, aquellos que menos habían actuado en los S. P. I. o que nunca habían hecho frente a sus obligaciones para con ellos, fueron precisamente los más interesados en resaltar importancia a las tareas de éstos y en poner impedimentos a su reconstrucción. Tal actitud no dejó de fomentar la desconfianza en el seno de los S. P. I. y la obligada conclusión fué que la cooperación con tales elementos había de resultar muy difícil si no imposible, en el caso de que se llegase a la creación de los Departamentos de Industria.

Un ligero examen retrospectivo pudiera llevarnos a pensar que el ya fallecido Sydney Hillman, del C. I. O., uno de los más ardientes defensores de la F. S. M., había tenido una idea feliz. Esta consistía en crear una fuerza mundial capaz de jugar un papel decisivo en la conclusión de los tratados de paz.

Su aspiración era impedir una nueva guerra mediante la puesta en pie de una fuerza obrera internacional con voz única que dijese a los gobiernos, a todos ellos, lo que la

(Continúa en la página 2)

Siguen los crímenes de Franco, en España. Angel Carrero, Pedro Valverde, Joaquín Puig y Númen Mestre, condenados a pena de muerte, el 15 de octubre, por un Consejo de Guerra, en Barcelona, han sido ejecutados el viernes 18 de febrero. Y el verdugo aguarda a estas horas a Enrique Nadal y a otros antifranquistas, que caerán si la conciencia del mundo no lo evita. ¿Hasta cuándo van a durar estas matanzas en España ? ¿Qué necesitan los españoles para unirse y derribar a Franco, como cuestión previa ? El Partido Socialista ha señalado el único camino. Y en él persistiremos hasta devolver la libertad a España.